

CASTILLO DE SAN MIGUEL DE AHUI. PUNTO DE PARTIDA Y FINAL DE LA EPOPEYA DE LA ANEXIÓN DE CHILOÉ.

Mg. José Marcelo Bravo Sánchez.

Geógrafo.

Instituto de Historia y Patrimonio. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile. mbravo@uchilefau.cl. 56 – 2 -29783047.

Portugal 84. Santiago Centro. Santiago. Región Metropolitana. Chile.

Ruddy Zúñiga Oetiker.

Geógrafo.

Instituto de Historia y Patrimonio. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile. rzoetiker@gmail.com. 56 – 9 – 57615902.

Portugal 84. Santiago Centro. Santiago. Región Metropolitana. Chile.

Título de Mesa: El proceso independentista chileno entre Valdivia y Chiloé (1810-1826): política y conflicto en los últimos años bastiones realistas.

La cultura chilota del punto de vista arquitectónico no solo se basa en sus iglesias y palafitos. Análogamente, coexiste otro tipo constructivo que, recientemente ha concitado la atención que merece: se trata del múltiple registro de fortificaciones defensivas españolas –y los lugares históricos asociados ellas-, de las que aún es posible identificar algunos vestigios.

Dentro de este catálogo de fortificaciones que componían parte del “Antemural del Pacífico”, destaca por su importancia el Castillo de Ahui, que debía custodiar el ingreso de navíos que desearan llegar a la ciudad de Ancud, junto a otros pequeños puestos militares que estaban bajo su mando. Su área de defensa correspondía al sector Meridional del canal de Chacao, desde Punta Guapacho hasta Punta Balcacura.

El castillo de Ahui se ha caracterizado desde sus inicios por poseer una planta una figura rectangular, que era capaz contener a 15 cañones. Además, aún mantiene su parapeto, cuarteles, estacada y rastrillo. Su valor histórico se centra en ser el primer lugar de enfrentamiento entre las tropas realistas y las tropas chilenas a cargo de Lord Cochrane en 1820, con un desastroso resultado para el marino inglés, dando así inicio a la Campaña Chiloé. Sin embargo, en 1826 esta ciudadela será el lugar en que se firmará el armisticio y el tratado de anexión de Chiloé al territorio nacional por parte del Gobernador Quintanilla y el General Freire.

En la actualidad pese a su abandono, el Castillo de Ahui, no ha dejado de perder su valor patrimonial, histórico y arquitectónico, materializado en textos históricos, estudios arquitectónicos y guías turísticas, como también en la pintura chilena. Después de todo, ya ha logrado superar por más de dos siglos los embates del tiempo y de la naturaleza.